

# STEP by STEP DRAWING SCHOOL



Con este original kit, los niños ejercitan su capacidad de observación y aprenden las primeras técnicas de dibujo. Al mismo tiempo conocen diez simpáticos animales y los clasifican según el ambiente en el que viven, desarrollando así el pensamiento lógico. Se trata de un dispositivo didáctico que de verdad estimula las diferentes inteligencias del niño a través de una serie de experiencias prácticas y reflexivas, empezando por la observación y la percepción de las formas y los colores.



# Observación y reconocimiento de los animales

Los procesos perceptivos están en la base del desarrollo de la inteligencia. Una percepción genérica determinará sin duda un aprendizaje limitado. Por esta razón, es aconsejable que el juego comience con actividades de observación de las imágenes reproducidas sobre las tarjetas de los animales, que debemos presentar pronunciando el nombre de cada uno. Podemos, en resumen, usar las tarjetas como flashcards y seguir el método Montessori de los "tres tiempos", para favorecer el reconocimiento de los animales y de su aspecto exterior y hacer que los niños aprendan a pronunciar sus nombres.

Entonces les enseñamos los animales de uno en uno y les decimos a los niños: "¡Este es el perro!", "¡Este es el gato!", "¡Este es el elefante!", "¡Esta es la jirafa!".

Después, atraemos su atención sobre los detalles de cada animal: el color de su manto, la forma de algunas partes del cuerpo. Por ejemplo, nos fijamos en el largo cuello de la jirafa, la cola de la ardilla y así. Más tarde, comprobamos el aprendizaje pidiéndoles a los niños: "¡Coge el perro!", "¡Coge el gato!", "¡Coge la tortuga!". Para terminar, les pedimos que recuerden los nombres de los animales enseñándoles las tarjetas y preguntando: "¿Cómo se llama este?", "¿Y este?".

Dejemos que los niños jueguen de manera autónoma y natural, respetando su ritmo de aprendizaje.



## Construimos secuencias

Cuando los niños reconozcan los animales y sepan pronunciar sus nombres estarán preparados para reconstruir las secuencias y aprender de esta manera las primeras técnicas de dibujo. Dejamos que los niños jueguen de manera autónoma gracias a los encajes con autocorrección. La ayuda, si fuera necesaria, debe limitarse a alguna sencilla sugerencia, sin sustituirse a los niños en las acciones específicas. Por ejemplo, les pedimos que coloquen las piezas de cada secuencia sobre la superficie de juego, con el lado dibujado hacia arriba. Después, los animamos a comparar los trazos sobre las piezas de las imágenes incompletas con los de la tarjeta con el animal completo. Atraemos su atención sobre los detalles de cada animal: la forma del cuerpo, los detalles de la cabeza, la cola, las orejas. De esta manera, los niños se sentirán guiados en la reconstrucción de las tres secuencias y afinarán más todavía la percepción de la forma del cuerpo de los animales, necesaria para ejercitarse en la actividad del dibujo.

Tras reconstruir las secuencias, también podemos animar al niño a reflexionar sobre los ambientes de procedencia de cada animal, formando cinco parejas: animales del mar, del bosque, de la granja, de la sabana y domésticos de ciudad.



## **iA dibujar!**

Para hacer que el trazo sea más seguro y acostumbrar a los niños a usar el rotulador borrable con mayor seguridad, podemos hacer que antes se ejerciten con las plantillas-guía. Los animamos a reproducir las figuras geométricas y repetimos la actividad varias veces haciendo que realicen ritmos. Solo cuando dominen la actividad con las plantillas podremos pedirles que reproduzcan las figuras a mano alzada. Siempre empleamos el rotulador borrable y la pizarra como herramientas propedéuticas al folio de papel. Más adelante, animaremos a los niños a dibujar los animales. Presentamos las secuencias de una en una y les pedimos que la reproduzcan imitando la forma.

Siempre debemos tener disponible para comparar la última tarjeta con el animal completo: será útil para recordar la forma que se ha memorizado durante las actividades anteriores. Cada vez que el niño complete una parte del dibujo, podemos gratificarlo añadiendo otra pieza a la secuencia y pidiéndole que lleve a cabo el siguiente paso.

Todas las actividades resultarán más eficaces cuanto más graduales y respetuosos sean del tiempo de aprendizaje de cada niño, sin forzar. Cuando alcancen una seguridad razonable con el rotulador borrable, serán ellos mismos quien nos pidan experimentar las técnicas aprendidas con folios A4, lápiz y rotuladores ya que, en este caso, los dibujos pueden completarse coloreándolos con rotuladores o lápices de colores.

